

Haciendo “SPLASH” en la prevención del VIH: Un programa en San Diego trabaja para reducir las conductas riesgosas de transmisión del VIH entre personas que viven con el VIH.

Por Pablo Jaime Sainz

En el pasado, los programas de prevención de VIH se enfocaban en prevenir el virus entre las personas VIH negativas. Los mensajes eran directos: “Use un condón para reducir los riesgos de contraer VIH o sida”, “No comparta jeringas”, o “Hágase la prueba”.

Pero raramente estas campañas de prevención se dirigía a las personas VIH positivas, a pesar de que una persona positiva siempre está involucrada en cada caso nuevo de VIH. Hoy, los programas de prevención están empezando a cambiar y los estudios le están dando más atención a las personas que viven con VIH. Este nuevo enfoque es llamado Prevención con Positivos.

Uno de esos programas aquí en San Diego es uno llamado Apoyando las Vidas Positivas y la Salud Sexual (SPLASH, por sus siglas en inglés), un proyecto de prevención diseñado para reducir las conductas riesgosas de transmisión del VIH entre personas que viven con el VIH.

Una colaboración entre la Clínica Owen y la División de Pediatría Comunitaria, ambas parte de la Universidad de California, San Diego (UCSD, por sus siglas en inglés), el propósito principal del proyecto SPLASH “es combinar una intervención breve de un médico con sesiones intensas de terapia psicológica para reducir el riesgo de transmisión del VIH de pacientes que son VIH positivos a sus parejas sexuales”, según Estela Blanco, una asistente de investigación para el equipo de evaluación del proyecto.

“La Clínica Owen se encuentra entre los mejores programas del cuidado de salud en Estados Unidos gracias a los servicios completos que ofrece, la experiencia de su personal médico y su afiliación al Sistema de Cuidado de Salud de UCSD”, indicó Blanco.

Además de proveer cuidado médico, la Clínica Owen también ofrece servicios como salud mental y consejería para tratar las drogas y el alcohol.

SPLASH consiste de dos componentes principales: intervenciones breves de médicos e intervenciones individuales.

La intervención breve de médico implica un breve mensaje que un doctor da a su paciente acerca de reducir su riesgo de transmitir el virus a otros y/o de reinfectarse con el virus.

Blanco dio dos ejemplos de un mensaje que un doctor podría darle a sus pacientes:

“El sexo sin protección podría exponerle a otras enfermedades transmitidas sexualmente u otras variedades de VIH. Si no usa un condón de látex cuando tenga sexo, corre el riesgo de infectar a su pareja”.

O, “Yo creo que es importante que usted le diga a las personas con las que tiene sexo que usted tiene VIH. Cuando usted no comparte esta información podría sentirse culpable y perder la confianza de él/ella”.

Los pacientes reciben una intervención breve de un médico durante su visita médica de rutina, pero los pacientes que califiquen pueden participar en las sesiones de terapia psicológica cuando sean enviados al programa por un médico de la Clínica Owen.

Las intervenciones breves de los médicos han demostrado ser efectivas para cambiar las conductas de los pacientes.

“Esto podría deberse a que un paciente respeta y confía en su doctor y escuchará y seguirá lo que el doctor le recomiende”, afirmó Blanco.

La intervención individual, por otro lado, es una serie de sesiones de consejería con un consejero de salud sexual.

“El paciente se reúne con el consejero de salud sexual hasta cinco sesiones de una hora cada una en la cual se discuten las conductas de transmisión riesgosas, sexo seguro, la revelación de estatus de VIH, y la voluntad de un participante de cambiar sus conductas”, aseguró Blanco. “Las sesiones de consejería pueden ser más divertidas (el consejero y el paciente juegan juegos y hacen actividades) que la cita médica regular. Las sesiones de consejería también pueden darle una oportunidad de en verdad pensar acerca de previas y actuales decisiones de salud que los estén poniendo a ellos o a otros en riesgo”.

Blanco dijo que los investigadores del programa no tienen información demográfica analizada en este momento.

“Nuestro proyecto es bastante nuevo, así que aun no tenemos estadísticas demográficas disponibles”, indicó. “Te puedo decir que la vasta mayoría de los participantes en las terapias ha sido hombres anglosajones; esto tiene que ver con la población clínica de Owen, no porque SPLASH se enfoque en hombres anglosajones”.

Aunque pocas personas de grupos minoritarios están participando en el programa, el proyecto está tomando los pasos para reclutar a personas VIH positivas que no sean anglosajones.

Por ejemplo, algunos materiales del programa, así como las sesiones informativas, están disponibles en español y SPLASH está entrenando a un empleado para proveer las sesiones de terapia en español.

En menos de dos años, el proyecto SPLASH se ha ganado la reputación como un excelente programa con un enfoque en las personas VIH positivas que tanto se necesitaba.

“En general, la comunidad médica así como los programas comunitarios que también otorgan servicios a pacientes VIH positivos están emocionados con SPLASH”, afirmó Blanco. “Nuestros colegas están emocionados de que SPLASH en verdad habla acerca de tener una vida sexual saludable, en vez de promover la idea de que una persona VIH positiva no pueda tener una vida sexual saludable o que ellos no tienen derecho a tenerla ahora que son positivos”.

“El propósito de SPLASH no es decirle a los pacientes *no* hacer una cosa o la otra, o que deben de *parar* de tener sexo para mantenerse saludables. Más bien, el propósito es enseñarle a los participantes cómo pueden tener vidas saludables, felices y sexualmente satisfechas al protegerse a ellos mismos y a sus parejas sexuales.

Si usted o alguien que conoce es VIH positivo y quisiera saber como convertirse en un participante, por favor llame al programa SPLASH al (619) 471-9520.

(Recuadro para ilustrar)

Las metas del proyecto SPLASH son:

- Reducir el riesgo de que pacientes VIH positivos transmitan el VIH a sus parejas sexuales o a las personas con las cuales comparten agujas a través de conductas riesgosas.

- Determinar si un programa que combine la prevención biomédica y la de conducta es efectivo para las clínicas médicas que atienden VIH en lugares urbanos con grandes y diversas poblaciones.
- Determinar cómo un programa que combine la prevención biomédica y la de conducta puede ser reproducido en clínicas médicas en lugares urbanos.
- Contribuir conocimientos significativos a la literatura acerca de prevención de la transmisión del VIH de personas infectadas a sus parejas.

Pablo Jaime Sainz colabora con el UCSD San Diego EXPORT Center y cursa la carrera de Estudios Latinoamericanos en la Universidad Estatal de San Diego. El San Diego EXPORT Center es una asociación de organizaciones que se enfocan investigación acerca de la salud comunitaria entre las minorías y las disparidades de salud.